

# CURSO DE GNOSIS

## B22.- Disquisiciones Esenciales del Gnosticismo

### El Año Sideral y La Cuatro Edades

Terminado el viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco, llegó a su final en la época lemúrica. La Lemuria fue un continente que estuvo ubicado en el océano Pacífico, que tuvo una raza maravillosa. Duró ¿cuánto tiempo? Duró lo que dura un viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco. Concluyó el viaje y, al concluir, llegó Hercólubus, que hace juego con ese viaje, un juego mecánico extraordinario. Entonces, con su fuerza tan potente, atrajo el fuego del interior de la Tierra. Brotaron volcanes por todas partes en la Lemuria, se provocaron grandes terremotos, y durante unos 10 mil años de incesantes terremotos y maremotos, se fue hundiendo entre el Pacífico la Lemuria.

Un nuevo viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco, sirvió de basamento para la Raza Atlante. ¿Cuánto tiempo duró la Raza Atlante? Tanto tiempo cuanto duró el viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco. Concluido ese viaje, llegó Hercólubus, que produjo una revolución de los ejes de la Tierra. Los mares cambiaron de lecho y se acabó la Atlántida.

Ahora, en estos precisos momentos, está finalizando el viaje también, el viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco. Este viaje se inició a raíz del hundimiento de la Atlántida en la constelación de Acuario (del Aguador), teniendo en frente a la constelación de Leo (del León). Entonces, se inició el nuevo viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco. Entonces ¿qué sucederá? Vendrá el hundimiento de la Raza Aria, ese es el caso de nosotros.

A raíz del Diluvio Universal, comenzó el nuevo viaje del Sistema Solar alrededor del Zodíaco; entonces se inició la Raza Aria. En estos momentos, el viaje ha terminado, ha llegado a su final; estamos otra vez en Acuario. El viaje se empezó en Acuario y terminará en Acuario, y la raza nuestra durará hasta finalizar el viaje. No puede durar un poco más, ni un poco menos, sino hasta finalizar el viaje. De manera que, el viaje está exactamente para concluir.

En este momento tenemos a Acuario, y frente a Acuario está la constelación de Leo (el León). ¿Qué sucederá ahora? Conforme este planeta Hercólubus se vaya acercando, los fuegos que hay en el interior de la Tierra brotarán a la superficie, atraídos por la masa magnética de Hercólubus. Entonces aparecerán volcanes y terremotos por todas partes, y esta raza perecerá por el fuego y los terremotos, entre el fuego y los terremotos harán su agosto.

En el máximo de acercamiento de Hercólubus a la Tierra, producirá exactamente una revolución de los ejes de la Tierra. Entonces, los mares cambiarán de lecho y se tragarán los actuales continentes. Luego vendrá un duelo a muerte entre el fuego y el agua, y durará varios siglos. En tanto, la raza escogida, los selectos, tendrán que vivir en esa isla en el Pacífico hasta que aparezca un doble arco iris en las nubes. Cuando eso suceda, esta raza escogida, este núcleo escogido pasará a vivir en los cielos y tierras nuevas que habrán surgido del fondo de los mares, entonces vendrá la Edad de Oro.

Ahora bien, en cuanto a estaciones, saben ustedes muy bien que hay cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno. Nuestra Tierra viaja alrededor del Sol y tiene cuatro estaciones. En este momento nos encontramos exactamente en la primavera, vendrá luego el verano, el otoño y el invierno. Pero también sucede que en el viaje del Sistema Solar alrededor del Cinturón Zodiacal, es

decir, en el gran Año Sideral, el gran Ciclo Solar, Sideral, hay cuatro estaciones: primavera: la Edad de Oro; verano: la Edad de Plata; otoño: la Edad de Cobre; invierno: la Edad de Hierro.

Edad de Oro: No hay fronteras ni aduanas, ni policías, ni ejércitos, ni guerras de ninguna especie. Todos adoran al Sol, se le rinde culto al astro rey. Reina el amor, la fraternidad; la gente no tiene Ego, ha salido limpia entre las manos de su Creador.

Edad de Plata: Ligeramente pierde su esplendor la belleza de la humanidad, pero, sin embargo, continúa esplendente.

Edad de Cobre: Comienzan las primeras guerras, comienzan las aduanas, las fronteras, a existir los reyes, los imperios.

Edad de Hierro: Es en la que estamos actualmente. Cuando una raza llega a su Edad de Hierro, se vuelve así, como estamos actualmente, terriblemente perversa. Entonces es destruida, ya por el fuego o por el agua o por ambos.

Si examinamos actualmente nosotros el Zodíaco, vemos que estamos en la constelación de Acuario, frente a frente está Leo (el signo de Leo, el signo del fuego). ¿Qué quiere decir esto? Está claro, a la vista el duelo a muerte que va a haber en este siglo entre el agua y el fuego, el fuego y el agua.

Si miramos nosotros a Acuario, está gobernado por Urano y Saturno. Urano es un planeta catastrófico, revolucionario, terrible en gran manera; y en cuanto a Saturno está representado en alquimia por el cuervo negro de la muerte, el regreso al caos original primitivo.

Y si miramos frente a frente a Leo (que está frente a nosotros en este momento), es el signo del fuego, el León de la Ley que sale al encuentro de esta humanidad perversa, con el fuego. De manera que, los dos signos en este momento (el agua y el fuego) frente a frente, eso es terrible. Es la destrucción de esta raza totalmente. No hay tal de que, después del año 2000, ha de venir una era de fraternidad, como esperan los acuarianistas, ¡no!. Que todo será amor, de que las fronteras desaparecerán, de que por sí solo todo desaparece, como si pudiera el Ego crear una Edad de Oro. ¿Creen ustedes que el Ego va a poder crear una Edad de Oro? Mientras existan los factores de la discordia dentro de uno, tiene que haber guerras en el mundo. Mientras existan los factores del egoísmo y de la ambición, de lujuria y de orgullo, tiene que haber guerras.

¿De dónde va a sacar el Ego una Edad de Oro? Eso es absurdo. Para que pueda haber una Edad de Oro se necesita la destrucción de esta humanidad (el Caos), que surjan de entre el Caos tierras nuevas para ser habitadas por una humanidad inocente, una humanidad desprovista de Ego.

En la Edad de Oro no se le va a dar cuerpo a nadie que tenga Ego. Cualquier persona con Ego será echada atrás, porque una sola que tome cuerpo y teniendo el Ego adentro, esa sola acaba con la Edad de Oro, corrompe a todos los demás, lógico. La Edad de Oro es la edad de la inocencia, de la belleza y del bien, del amor, de la fraternidad, de la hermandad entre los pueblos.

*P.- Venerable Maestro, ¿Siendo esa humanidad inocente y pura, ¿también tendrá su Edad de Plata, de Cobre, de Hierro?*

**R.-** Claro.

*P.- ¿Quiere decir que en posteriores etapas ya habrá acceso de Egos, de algunas personas que tengan el Ego?*

**R.-** Sucesivamente, en las posteriores etapas va surgiendo el Ego dentro de los mismos seres humanos, va comenzando a nacer el Ego entre los seres humanos. Esta es la cruda realidad de los

hechos. Afortunadamente, existe una ley que se llama la *Ley de la Transmigración de las Almas*, enseñada por el Señor Krishna en la India, por ahí hace unos 1.000 años antes de Jesucristo. La doctrina de la Transmigración de las Almas nos da basamento para la Edad de Oro.

Es claro que todos estos millones, 4.500 millones, de seres humanos que actualmente pueblan la faz de la Tierra, no pudiendo disolver el Ego (porque no todos pueden hacerlo por falta de capacidades o de consagración), pues la Naturaleza se encarga de desintegrarlos. ¿Dónde les va a desintegrar la Naturaleza el Ego? Pues en los Mundos Infernos; para eso son los Mundos Infernos, para eso es el Tártarus. De manera que, propiamente, el Infierno para los sufies no es un lugar de castigo, sino un lugar de purificación y de instrucción para la conciencia. En cuanto al Infierno para nuestros antepasados aztecas, o sea el Mixtlán (así se le llama), no es tampoco un lugar de castigo, sino un lugar de probación, de pruebas, y que, si se sale victorioso después de pasar por los Nueve Círculos Dantescos, se tiene derecho a entrar al Paraíso.

De manera que, considérese el Infierno desde ese punto de vista, no solamente como lugar de castigo, sino de instrucción para la conciencia y depuración. Significa esto que en los Mundos Infernos o en los Nueve Círculos Dantescos del Tártarus, el Ego se va desintegrando, se va volviendo polvo. Esa es la famosa Muerte Segunda. Entonces, lo mejor, lo más decente, lo más digno, lo más aristocrático que tenemos dentro, que es la Esencia, sale libre a la luz del Sol para reiniciar una nueva marcha. Empezará por el Mineral, continuará en el Vegetal y en el Animal y, posteriormente, vuelve esa Esencia a reconquistar el estado humanoide que otrora perdió.

De manera que esto apliquémoslo a los 4.500 millones de seres humanos que entrarán al Tártarus. Esos 4.500 millones saldrán del Tártarus un día, sin Ego. Desprovistos de Ego, tomarán cuerpos entre los descendientes del núcleo escogido, y, a medida que vayan tomando cuerpo, la raza se va aumentando, pero una raza inocente, porque no tiene Ego. Esa raza inocente, desprovista de Ego, será entonces cuidadosamente dirigida por las Dinastías Solares.

*P.- ¿En esas infradimensiones, pasará uno muchísimos padecimientos, horribles padecimientos y será larguísimo pasar cada uno de esos círculos?*

**R.-** Sí, se sufre demasiado, porque allí tiene que encontrarse uno cara a cara con uno mismo. Por ejemplo, uno ha sido un asesino o ha cometido crímenes, tiene el “Yo” del asesinato. Entonces, se encontrará allí al “Yo” del asesinato frente a frente de uno, persiguiéndolo a uno. Un monstruo que lo buscará a uno y uno se esconderá detrás de las rocas, y el monstruo buscándolo a todas horas; y a todas horas el espantoso monstruo armado, queriéndolo matar a uno. Y sin embargo, no puede uno quitárselo porque ese es uno también, es parte de uno mismo, es el “Yo” del homicidio.

Los “Yoes” de la lujuria lo acosarán allí tormentosamente. Verá múltiples monstruos de lujuria que lo atacarán. Querrá uno quitárselos y no podrá, y los verá horripilantes y espantosos entre las tinieblas del Averno, y, sin embargo, esos “Yoes” son de uno mismo. De manera que allí la conciencia se instruye. Como cátedra es de primera, porque la conciencia recibe la instrucción directa, formidable, y se desintegra el Ego con pleno conocimiento de causa. De manera que, cuando la Esencia logra liberarse por las puertas de la Muerte Segunda, pues hombre, sale completamente feliz y muy instruida a la superficie, a la luz del Sol.

Sale para reiniciar nuevos procesos evolutivos que habrá de empezar por el Mineral. Volverá a ser un gnomo, pero ya no sólo un gnomo como al principio, como antes, detrás de los ciclos humanos, sino ya un gnomo de jerarquía, de categoría, debido a la espiral. Y cuando ingrese en los paraísos elementales del Reino Vegetal, será siempre un elemental de cierta categoría vegetal. Y cuando ingrese en los paraísos de los Reinos Animales, será siempre un elemental de categoría, y, cuando ingrese en el estado humano, será con más conciencia, pero inocente.

Ese pueblo inocente del futuro, que pasó por la terrible Muerte Segunda, será gobernado por las Dinastías Solares, y entonces vendrá la Edad de Oro. Por eso, Virgilio, el poeta de Mantua, exclama: “Ya llegó la Edad de Oro y una nueva progenie manda”. ¿Cuál progenie manda? ¿Cuál es esa nueva progenie? Las Dinastías Solares. Será preciosa la Edad de Oro. El Evangelio de San Lucas, precisamente, corresponde a la futura Edad de Oro; por eso se le llama al Evangelio según San Lucas el Evangelio según la Luz, el Evangelio Solar.

En cuanto al Evangelio de Mateo, es el Evangelio según la Ciencia. Y si leemos cuándo va a ser esto, Mateo nos está indicando: “Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos”; también dice que: “cuando haya por esa época pestes y terremotos” y todas esas cuestiones es porque ya el tiempo ha llegado. Tenemos actualmente a Jerusalén rodeada de ejércitos, terremotos por doquiera, pestes, epidemias, enfermedades, hambre; eso es lo que estamos viendo. San Mateo según la Ciencia, nos está diciendo que es para esta época.

Ahora, si miramos nosotros a grandes rasgos a Daniel el profeta, él ve un gran mar, el océano, las corrientes combatiéndose entre sí. Y surge primero un monstruo que lo mira; dentro del mar una gran bestia, y esa gran bestia resulta que tiene alas. Es un gran León con alas, y le fue dado corazón de Hombre, la Edad de Oro. Y surge una segunda bestia, parece un Oso, la Edad de Plata. Y surge una tercera bestia que parece una Esfinge, la Edad de Cobre. Y surge una cuarta bestia distinta a todas las demás, porque es de hierro toda, sus dientes son de acero y sus uñas son de hierro, y todo lo holla con sus pies; es una bestia diferente a todas. La cuarta bestia es la actual Edad de Hierro. Es capaz de hacer caer a los santos del cielo y es capaz de destruir todo lo que encuentra a su paso.

“Y llegó el Justo —dice—, y llegó el Cristo y se sentó. Los libros fueron abiertos y fue entregado el Reino a los Santos del Altísimo”. Es decir, termina la Edad de Hierro con grandes cataclismos. Y cuando Daniel pregunta: “¿Cuándo será eso?” Le contesta: “Esto será dentro de un tiempo y tiempos, y la mitad”.

Tiempo, ¿cuál es el tiempo “dentro de un tiempo”? La Edad de Oro. “¿Tiempos?” Las edades de Plata y de Cobre. “¿Y la mitad?” La mitad de la Edad de Hierro.

De manera que, en estos momentos, estamos en la mitad (de acuerdo a cálculos orientales) de la Edad de Hierro. Entonces, el fin es para esta época, porque la otra mitad la pasaremos entre el caos y será dura. Así pues, que es “tiempo, tiempos y la mitad”.

*P.- Venerable Maestro, ahora que le oigo la referencia sobre los monstruos y los Mundos Infiernos, resulta que, cuando tenía dos o tres años de edad, al momento de acostarnos a dormir veía entre las paredes grandes monstruos que siempre me atacaban, mi padre me regañaba porque siempre lloraba asustado; él me decía que eran cosas mías, que no había nada.*

**R.-** No siempre. Por eso es que yo me callaba tanto “el pico” cuando era muchacho; no le conté a nadie ni esto. La diferencia entre ustedes y yo es que “ustedes cantaron y yo no canté, yo me callé el pico”, porque yo sabía que si cantaba me iban a tachar de “cuchufletas”. Yo sabía que esos que me rodeaban (mi jefe, mi jefa “padres”, mis hermanitos), eran gentes completamente dormidas e inconscientes. Como yo lo sabía, porque había cambiado de cuerpo a voluntad, me había metido en este “casarón” a voluntad, entonces lo sabía yo demasiado bien. ¿Qué hice? “me callé el pico”. Dije: “esta gente no me entiende ni papa”, yo lo que voy es a “llevarles las aguas” a esta gente, pero apenas crezca un poquito “me las pelo”.

Esos monstruos son los que tú cargas dentro, los “Yoes”. ¿Ya los desintegraste? Tienes que reducirlos a polvareda cósmica. Son tus “Yoes” que vienen desde los antiguos tiempos, desde los siglos antiguos, que han pasado a la historia. Hay que volverlos polvo, reducirlos a ceniza, a polvareda

cósmica. Esa es la cruda realidad de los hechos. Y en el Averno con ellos es que te vas a encontrar. ¿Qué efecto te producían de niño?

*P.- Mucho terror, Venerable Maestro.*

Bueno, ese mismo lo vas a sentir multiplicado por mil en el Averno, si no los vuelves polvo ahora. Porque, si tú no los vuelves polvo ahora, la Naturaleza se encargará de ayudarte, de hacerte la operación quirúrgica. Pero eso sí, ella te traga entre sus entrañas y, allá entre las entrañas, te hace la operación, muy dura, muy difícil. Te vas a encontrar con ellos al desnudo, “a calzón quitao”, cara a cara, vas a ver qué haces tú con ellos. Y tú sabes que eso no es nada agradable; vivir miles y miles de años ante esos monstruos.

Si a ratos te producían tales aflicciones cuando eras niño, ¿qué tal en carne y a lo vivo, luchando, escondiéndote tú entre las rocas a ver si te proteges y por ningún lado hay protección? Esos son los tormentos del Tártarus. Por lo tanto, te aconsejo que desintegres el Ego y estúdiate mi libro de “Psicología Revolucionaria”. Es ese libro el que debe servirte de cabecera. Es ese el libro que debe ser reproducido por millares en toda la América y en el mundo entero, es fundamental, sin eso no vale uno nada. Hay que desintegrar el Ego. Si no, no está haciendo nada, está perdiendo uno miserablemente el tiempo. Porque aún, pongamos el caso de que alguien, por desgracia, no haya acabado la elaboración de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, pero disolvió el Ego, lo volvió polvo; ya con eso se salva de tener que bajar al Abismo, ya con eso tiene derecho a tomar cuerpo en la futura Edad de Oro. Pero, si no ha disuelto el Ego, aunque haya fabricado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y sea un Hombre de verdad, no le dan entrada en la Edad de Oro, porque ese Hombre va a hacer mucho daño, y hablo de Hombres, no de “humanoides intelectuales”. Es decir, el hecho de que haya alcanzado el grado de Hombre no le da la entrada en la Edad de Oro.

La Edad de Oro es la Edad del Paraíso. Está representada en el Evangelio de San Lucas por el Toro Alado; es el Evangelio según la Luz, el Evangelio Solar. Para que entre alguien en la Edad de Oro, ese alguien tiene que estar limpio de Ego. ¡Va a ser la humanidad de la inocencia, de la inocencia! Llega uno a quedar tan inocente, que ustedes ni remotamente lo sospechan, cuando uno destruye los Egos. Yo mismo me quedé aterrado de cierto grado de inocencia que había logrado, que yo ignoraba que lo había logrado. Pero, en la hora de la hora, me encontré con que ignoraba cosas elementales que toda la humanidad conoce. Eso es algo terrible.

## **La Transmigración de las Almas**

*P.- Escuchando sobre lo que usted estaba hablando sobre reencarnación hace poco, yo desde pequeño pensé que había vivido en muchas épocas anteriores y que había sido líquido, agua o planta, ¿a qué se debió esa inquietud?*

**R.-** Ya tenías el conocimiento interno, intuitivo, y habías sido iniciado en otros siglos, en otras edades, y, obviamente, llevabas ese conocimiento ahí adentro. Debido a eso, has podido tener reminiscencias de esos antiguos conocimientos.

Ahora, también, uno de los que hemos vivido eso, yo por ejemplo, ¿por qué hablo de la Doctrina de la Transmigración? Es una doctrina revolucionaria, que estoy seguro que las escuelas ultramodernas de teosofismo, pseudorosacruzismo barato (espiritíadara, maromera y marometas, y todas esas cosas que actualmente existen en el mundo), no lo aceptan, rechazan la Doctrina de la Transmigración. La enseñó el Señor Krishna, pero ni así la aceptan los teósofos. Pero, si uno ha despertado conciencia en la vida, si alguna vez ha estado “despierto”, pues, obviamente, tiene que

reconocer el crudo realismo de la Doctrina de la Transmigración de las Almas; eso es claro.

Pero ¿saben en qué me baso yo para la Doctrina de la Transmigración de las Almas? Me baso sencillamente en esto: de que yo recuerdo perfectamente las fases de evolución e involución por las que estuve pasando. Exactamente tuve que desenvolverme en un planeta muy antiguo, que ni siquiera pertenece a la antigua Tierra-Luna (porque antes de nuestra Cadena Terrestre existió la Cadena Lunar; antes de la Cadena Lunar existió otra cadena. Yo soy de esta cadena muchísimo más antigua. En ese planeta evolucioné como evoluciona todo el mundo. Empecé por el mineral, vegetal, animal, y alcancé el estado de humano que otrora perdiera, etc., etc., etc. Pasé por todas esas fases, pero, al llegar al estado humano, se me asignaron 108 existencias, como siempre es lo normal).

Durante esas 108 vidas, no me interesé siquiera en lo más mínimo ni en lo más insignificante, nada que se relacionara con la espiritualidad. Me dediqué exclusivamente a cosas terrenales, a cosas profanas, echando al olvido todo lo que olera a espiritualidad, no me interesaba. Hasta que llegué a la última (que fue la 108 existencia). En esa última 108, tuve una vida, una existencia, dijéramos, de una personalidad malvada.

La 108 era una personalidad de sexo femenino, malvada; una mujercita así, “chaparrilla”, pero perversa. Era la última y, es claro, entré a los Mundos Infernos con ese cuerpo que tenía, dejé ese cuerpo femenino y entré a los Mundos Infernos, involucioné entre las entrañas de ese planeta. Maldecía y blasfemaba, odiaba la Divinidad, era un ser perverso, hasta que pasé por la Muerte Segunda. Me iba desintegrando, volviendo polvo. Todos mis “Yoes” iban quedando convertidos en cascarones, se iban volviendo polvo; por último, ya no quedó nada. Al no quedar nada, sentí como si falleciera para siempre, una gran aniquilación. Luego me vi a mí mismo convertido en un niño inocente, un niño. ¿Qué sucedió? La Esencia, el Elemental, había quedado libre de elementos subjetivos. Los elementos subjetivos de las percepciones habían sido eliminados. Los agregados psíquicos en su totalidad desintegrados, reducidos a polvareda cósmica por las fuerzas centrífugas de aquel planeta. Quedó, pues, la Esencia libre, desnuda frente al Sol.

Bueno, se le dio salida. Los Devas la examinaron de pies a cabeza, a ver si quedaba algún elemento indeseable dentro del interior. Cuando estuvieron convencidos de que no quedaba ningún elemento indeseable, entonces, los Devas, me permitieron la salida por las puertas atómicas, y salí a la superficie de aquel planeta, ya libre, y a la luz del Sol (un Sol hidrogenado que iluminaba aquel planeta de aquel Sistema Solar, del cual hoy no quedan ni sus recuerdos. A lo mucho, sus recuerdos en los Archivos Akáshicos).

Entonces ingresé en las evoluciones del Reino Mineral. Entonces me vi a mí mismo convertido en un gnomo. Pero, ya no un gnomo como había estado antes, no, un gnomo de tipo superior. Mucho más tarde, a través de los siglos, me gané el derecho de entrar en las evoluciones del Reino Vegetal. Nuevamente fui Elemental Vegetal, pero un Elemental más consciente. Luego pasé a los estadios del Reino Animal, donde evolucioné en distintas criaturas animales, y por ahí hablo en mi libro «Las Tres Montañas» cuando pasé por aquel animalito que se llamaba rana. Andaba por ahí, pues, dando saltitos a la orilla de un riachuelo de aguas cantarinas, puras. Recordaba sí (no lo había olvidado), los terribles sufrimientos del Averno y no deseaba volver al Averno jamás, por los horrores allí sufridos. Me hice amigo, sí, de los Elementales de aquel río, un gran amigo. Y, cuando sentía pasos de humanoide por allí, sabía que eran terriblemente perversos, me tiraba al agua para evitar a los humanoides, pues sé que son malos, y así pasaba el tiempo.

Más tarde, se me dio el derecho ya de entrar en evoluciones superiores. Pude ingresar en un mundo de peces muy inteligentes que vivían en aquel mundo. Me gustaba ir siempre a la retaguardia, no a la vanguardia. A veces, aparecía un monstruo, y recuerdo un monstruo tan terrible que se almorzó a todos los de la manada. Yo estaba en la retaguardia y no alcanzó a devorarme a mí, a los otros se

los tragó. Y recuerdo cómo el infeliz aquél, después que se llenó la panza, dio la espalda y se retiró muy tranquilo. Yo quedé entre unos pocos sobrevivientes, y así vivíamos en el fondo de los océanos como pez.

Más tarde, ya ingresé en un reino de anfibios que salía a la tierra a tomar luz solar, yo andaba entre la manada con los anfibios. Después, posteriormente, se me dio el derecho de tomar cuerpo humano. Entré con promesas de no volver al Abismo. Había quedado en mi conciencia eso vivo: las torturas del Abismo, los espantos, los horrores por los que había pasado. Entonces, ya afuera, ya convertido en un ser humano, dije: “Bueno, me voy a transformar en Hombre, sé que soy un humanoide, pero me voy a transformar en Hombre”

Encontré al Gurú (mi Gurú). Él me instruyó en los misterios, precisamente, de la vida y de la muerte. Conseguí con él la clave, el secreto indecible, el Gran Arcano. Trabajé en la Forja de los Cíclopes, porque él me orientó. Fabriqué los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser mediante el cumplimiento del “Deber Parlock” del Ser, y realicé las magníficas transformaciones, dijéramos, del Esperma Sagrado (el Mercurio de los Sabios). Y logré así, mediante el Mercurio, hacer cristalizar los Cuerpos, porque es muy cierto que el Esperma Sagrado es el Azogue en bruto en alquimia. Al transmutarlo, se convierte en el Mercurio. La Energía Sexual es el Mercurio, es el alma metálica del Esperma, y ese Mercurio, a su vez (que es Energía que sube por los cordones simpáticos hasta el cerebro), es fecundado por el Azufre, o sea, el Fuego que despierta. La Sal, en sí, es la materia prima de la Gran Obra. Sal hay en el Esperma, la hay en los metales, la hay en el oro, la hay en todo; entonces hay que sublimar la Sal también.

Estoy citándote de cuando me hice Hombre por primera vez. Estoy hablándote de un Sistema Solar muy antiguo, de cuando, por primera vez, logré alcanzar el estado, dijéramos, de Hombre verdadero en un mundo que ya desapareció, del cual no queda ni el polvo de los siglos. De eso es que estamos hablando. Entonces, mediante las operaciones del Azufre y del Mercurio sobre la Sal, logré que Sal, Azufre y Mercurio cristalizaran en el Cuerpo Astral, me fabriqué un Cuerpo Astral. En una octava más elevada, esa Sal sublimada, que sirvió de base para las operaciones del Azufre y del Mercurio, cristalizó en el Mental, y posteriormente, con esa misma base logré la creación del Causal.

Provisto de los Cuerpos Físico, Astral, Mental y Causal, entonces logré encarnar los principios étnicos anímicos (el Pneuma de los Gnósticos), dentro de mí mismo. Y así me transformé, convirtiéndome en Hombre, me volví Hombre. Había salido del estado de humanoide. Ya convertido en Hombre, seguí trabajando. Posteriormente, alcancé otros estados, llegué al estado Angélico, Arcángel, etc., etc., etc. Bueno, conclusión (para no andarles con tantos rodeos): Logré la integración con mi Logoi. Me convertí en el Gobernador del Planeta Marte, y adquirí todos los poderes de los cielos y de los abismos, toda la sabiduría y todos los poderes universales.

Ustedes dirán: “Bueno, si eso es así, ¿por qué ahora vive aquí entre los terrícolas?” Y voy a decirles sinceramente. Después, continué viviendo en distintos Sistemas Solares. En la pasada [cadena] estuve en la antigua Tierra-Luna. Viví, pues, entre los selenitas, hice el Movimiento Gnóstico entre los selenitas, les hablé como les estoy hablando a ustedes. Crearon una poderosa civilización los selenitas, viví entre ellos, ahí terminé, pues. Eran muy crueles los selenitas, era mucha gente, había una religión terrible, peor que la católica. Me juzgaron, me condenaron a pena de muerte y me crucificaron, tal como les estoy diciendo.

Al iniciarse la Aurora de este Mahamanvántara presente, integrado con mi Dios interno, me convertí en el espíritu viviente del centro de Marte. Pero mi Señor interior profundo, comprendiendo que había necesidad de que adquiriera cualidades de los terrícolas, que nosotros no tenemos por allá, ciertas características como las que tiene el Conde Saint Germain, las que tiene Cagliostro (un diplomático, un político de ésos), me mandó para acá, para adquirir características que no tenía.

Conservaba características de inocencia y sapiencia, pero no ese espíritu que tienen los ‘Cagliostros’, los ‘Saint Germánicos’ (Maestros de aquí, de la Tierra). Entonces me mandó para acá y, al mismo tiempo, se podría ayudar. Ciertamente me mandó, pero sí, cometí un error cuando la revuelta aquella de los ángeles de la Lemuria. Yo fui de los primeros de entrar en la ola ¿no?. Fue la cuestión de la caída en la generación animal. En la misma Lemuria logré levantarme, y en la misma Lemuria logré otra vez el Elixir de Larga Vida, la Piedra Filosofal.

Con el cuerpo Lemur viví en la Lemuria y en la Atlántida. De manera que vi hundirse la Lemuria entre el fondo de los mares y vi levantarse la civilización de la Atlántida, y yo mismo la vi tragada por el Océano. Tengo todos esos conocimientos aquí, y puedo hablar sobre la Lemuria y la Atlántida. No he perdido ningún conocimiento, mi memoria está correcta.

En la Meseta Central de Asia cometí otro error. Volví a echar la Piedra al agua, y eso me dio ‘Caída otra vez en día Sábado’. Entonces tuve que sufrir mucho sobre la faz de la Tierra hasta ahora, en esta época que estoy acabando de fabricar la Piedra Filosofal otra vez. En el 78 la tengo en mi poder, la Gema Preciosa.

Así que, en realidad de verdad, ese es el motivo por el cual estoy aquí. Claro, cuando ya entré en la parte superior del trabajo en la Gran Obra, fui llevado al Abismo por el Padre, Él me instruyó desde el planeta Marte y me metió tremenda regañiza, me dijo:

—Tenías todos los poderes del Universo, toda la sapiencia del infinito, toda la sabiduría del Cosmos; sin embargo, te lanzaste al precipicio, ¿por qué lo hiciste?

Entonces mi respuesta fue:

—Señor, reconozco mi error, pero ya ¿qué puedo hacer? Lo único que puedo hacer es pedirte perdón.

Y ciertamente el Señor me perdonó, y entonces continué trabajando en la Gran Obra; y estoy trabajando en la Gran Obra ¿con qué objeto? Con el objeto de volver a tener la Piedra Filosofal en mi poder, el Carbunco Rojo, la Gema Preciosa. Para el 78 la tengo en mi poder, el Carbunco Rojo. Cuando eso sea, me iré para Europa a comenzar mi labor, que irá a ser muy semejante a la de Cagliostro en Europa; esa es la cruda realidad de los hechos. De manera que, a estas horas, pues es claro que conozco todos los procesos de la Transmigración de las Almas. Si hablo de la Transmigración de las Almas es porque yo la viví, la conozco.

Estoy enseñando, pues, una doctrina rechazada por todos los pseudoesoteristas y pseudoocultistas de la época. Ellos no han pasado por esas fases, no les ha tocado vivir la Transmigración de las Almas, ellos han vivido en un mundo de distintas escuelas kalkianas. En esas escuelas kalkianas abundan las personalidades kalkianas, que nada saben y teorizan demasiado. ¿Qué se entiende por personalidades kalkianas? Esas personalidades llenas de pseudoesoterismo, pseudoocultismo barato. A mí no me interesan esas escuelitas pseudoesotéricas y pseudoocultistas. A mí lo único que me interesa es el Águila y la Serpiente, mi Águila y mi Serpiente. Mi Águila es el Señor interior profundo, y mi Serpiente es la Divina Madre Kundalini.

Estoy establecido en Isis desde hace varios años, vivo en Isis. Es decir, fui “devorado” por la Serpiente, soy una Serpiente que articuló, que habló, que explicó, en fin, pero soy una Serpiente porque fui “tragado” por la Serpiente. Por eso les digo a ustedes que estoy establecido en Isis, y lo único que me interesa es eso, pienso que lo más importante en la vida es llegar al Superhombre.

Primero hay que crear al Hombre y luego alcanzar la estatura del Superhombre. El Hombre es algo que hay que crear, que todavía no existe. Existe el animal intelectual equivocadamente llamado “Hombre”.



Una vez creado el Hombre, hay necesidad de alcanzar la estatura del Superhombre, eso es lo importante. El Superhombre es aquel Hombre que ha logrado la integración absoluta con la Divinidad, que se ha integrado, que se ha fusionado con su Dios, ese es el Superhombre.

Que alguien despierte la Serpiente, que la haga subir hasta el cerebro, eso no es suficiente. No se puede llegar a gozar los poderes de la Serpiente mientras uno no se convierta en Serpiente, y, para convertirse uno en Serpiente, tiene que ser “tragado” por la Serpiente.

En Yucatán, encontré una Serpiente de piedra en los templos tragándose a un Hombre. Sólo así puede uno convertirse en Serpiente, es la única forma. ¿Que la Serpiente termina devorándose a el Águila, el Dios interno? Él se la “devora”, el Logoi se la “traga” y entonces aparece la Serpiente Emplumada como Quetzalcoatl, nuestro Señor, el Cristo mexicano.

Así pues, que la cruda realidad es que uno debe convertirse en Serpiente Emplumada como Quetzalcoatl; eso es lo que cuenta. Y para poder llegar a las alturas del Superhombre, para poderse convertir uno en Serpiente Emplumada, tiene que pasar más allá del bien y del mal, apartarse del bien y apartarse del mal. Apartarse de todos los códigos de moral convencional escritos por mentes rancias y torpes, reemplazar todo eso por Comprensión. Hacer un inventario de sí mismos a ver qué le sobra y qué le falta, y apartarse de todos los códigos de ética y de todos los prejuicios de esta edad. Marchar por el Camino Revolucionario, rebelde, que conduce al Superhombre. Apartarse de las líneas de Evolución e Involución, que son leyes mecánicas de la Naturaleza que a nada conducen sino a la mecánica natural. Entrar por el Camino de la Gran Rebeldía. Sólo por ese Camino se llega al Superhombre.

Las mismas virtudes, por muy nobles que sean, pues a veces sirven de obstáculo para el Superhombre. Porque, si no sabemos manejar las virtudes, con ellas se puede hacer mucho mal. ¿Cuántos virtuosos cumplidores de su deber llevaron a los inocentes a la cárcel o al patíbulo por la virtud esa del cumplimiento del deber? Muchos jueces condenaron a los inocentes o los llevaron a la guillotina. Así que, tiene uno que apartarse de lo bueno y de lo malo y meterse por un Camino de Comprensión. En vez de eso, en vez del bien y del mal, la Comprensión. Uno, con la Comprensión, puede avanzar mucho, tiene uno que hacer un inventario de sí mismo para saber qué le sobra y qué le falta. Y así es que debe cambiar uno, debe resolverse a morir en sí mismo.

Para morir en sí mismo, lo mejor es la Forja de los Cíclopes. Allá, trabajando uno en la Fragua Encendida de Vulcano, debe uno usar la Lanza. Todo el poder eléctrico sexual debe uno utilizarlo para destruir a los demonios que uno ha creado. Todos esos Agregados Psíquicos, todos esos “Yoes” que uno mismo les dio vida, uno mismo debe destruirlos, y puede destruirlos con gran fuerza en el fondo del Abismo.

Nadie podría subir si antes no baja, “quien quiera subir, debe primero bajar”, es absurdo querer subir sin haber bajado primero. El tesoro no hay que buscarlo allá arriba en los cielos, hay que buscarlo en los infiernos, en la Novena Esfera, en la Forja de los Cíclopes, ahí está el tesoro, entre los demonios. El tesoro que uno busca, el Vellocoino de Oro, está guardado, sí, está debidamente guardado nada menos que por Lucifer, pero tiene uno que ser lo suficientemente listo para vencer a Lucifer. Ese es el Gran Dragón que hay que vencer con la Lanza. No quiero decir que Lucifer sea perverso. Al contrario, él debe ser nuestro mejor amigo, Lucifer es un gran amigo, es Cristo disfrazado. Lucifer es Cristo disfrazado, es decir, adaptado a nuestras condiciones, convertido en la fuerza que nos puede liberar, porque, si no fuera por el impulso luciférico, nadie podría realizar la Cópula Sacra, o la Cópula Química o Metafísica, como queramos llamarla.

Para poder uno verdaderamente realizar la Cópula Química, se necesita el impulso luciférico. Es un impulso de rebeldía, entonces con la Lanza vence uno a Lucifer. Quiere decir, ser lo suficientemente fuerte como para no derramar el vaso de Hermes Trismegisto (el Tres Veces Grande Dios Ibis de

Thot). Ser lo suficientemente astuto como para hacerle la jugada a Lucifer, como para jugar con él, ser lo suficientemente listo como para vencerlo. Si uno lo logra, entonces va uno subiendo por las espaldas de Lucifer, que le sirven de escalera.

“Lucifer es escalera para bajar, Lucifer es escalera para subir”; esa es la realidad de los hechos. Si uno logra vencer a Lucifer (que es el Dragón), se apodera del Vello de Oro, es decir, del Tesoro. El Tesoro está allá abajo en los Infiernos, bajo tierra. Los tesoros se esconden bajo tierra, cualquier tesoro está bajo tierra escondido y hay que excavar mucho dentro de la tierra para encontrarlo. Las raíces del Superhombre están abajo en el Abismo, en el precipicio, porque ¿de dónde saca un árbol su vida, no es acaso del interior de la tierra, del Abismo? Podría un árbol crecer mucho hacia arriba, pero sus raíces van cada vez más hondas hacia abajo. Mientras más sube el árbol, sus raíces van más para abajo, y no puede subir el árbol si sus raíces no bajan.

Así también, nadie podría subir al grado de Superhombre, nadie podría, dijéramos, emanciparse o liberarse, convertirse en un Dios con poderes sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas, sobre la tierra, si no baja antes al fondo del precipicio. Y allá tiene uno que vivir entre los demonios como demonio.

Hay que aprender a caminar con los dos pies. Muchos hermanitos, sobre todo las personalidades kalkianas, que tanto abundan en las escuelitas ultramodernas de pseudoesoterismo y pseudoocultismo barato, quieren caminar con un solo pie. No se dan cuenta que hay que caminar con los dos pies, ignoran eso, quieren caminar con uno.

¿Que diríamos nosotros de un saltimbanqui, por ejemplo, haciendo maromas sobre una cuerda, caminando y que quisiera mantenerse en equilibrio con un solo pie? ¿Cómo caminaría con un solo pie? Iría para abajo. Así nosotros también, el que quiera llegar a la Autorrealización íntima del Ser, tiene que caminar con los dos pies y no tenerle miedo a Satanás ni al Infierno ni al Abismo. El Infierno se necesita y Satanás se necesita. ¿Qué haríamos nosotros sin Satanás, sin el Abismo? ¿De dónde vamos a sacar el Tesoro? ¿Con qué impulso va a trabajar uno en la Forja de los Cíclopes? Eso hay que tenerlo en cuenta, señores.

## Sectas Gnósticas

En la Edad Media existió una secta, que era la secta de los *satanianos*. La Inquisición espantosa acabó con esa secta, todos los miembros de esa institución fueron quemados vivos en la hoguera. Pero ¿a qué era que le rendían culto? Rendían culto, pues, a Lucifer.

¿Y quién es Lucifer? Pues la Reflexión del Logos en nosotros, Christus Lucifer, sin el cual no puede haber jamás “chispa eléctrica” para el trabajo en la Forja de los Cíclopes.

También existía otra secta en la Edad Media. Era la de los *cainitas*, que rendían culto a Caín (la de los cainitas). Los quemaron vivos en la hoguera. Pero vamos a ver cuál era el argumento de esa secta, la base. Ese argumento era muy interesante: el Fuego. “Caín” al revés ¿cómo se pronuncia? ‘Inca’, los incas, los sacerdotes del Fuego. De manera que, “Caín” significa “Sacerdotes del Fuego”, es el Fuego Sagrado en el interior del Hombre.

¿Y por qué Caín mata a Abel? ¿Quién es Abel? Hay que buscar qué cosa es “Abel” y qué cosa es “Isabel”. Aquí tiene uno que apelar a todos los estudios, dijéramos, de las raíces del idioma, a la etimología.

“Is-abel”. **Is** es una partícula que nos recuerda los Misterios Isíacos, que no es otra cosa sino el Buddhi, la Ginebra de los Jinas, aquella que a Lanzarote escanciara el vino entre las copas de Sukra y Manti, el Buddhi interior.

Y en cuanto a **Abel**, es el Alma Humana, que es masculina, el Causal. He ahí el signo de

Géminis dentro de nosotros, Isabel, los Gemelos, el Alma Espiritual que es femenina, y el Alma Humana que es masculina.

El Íntimo tiene dos Almas. La una es el Alma Espiritual, que es Isis o Is, el Alma Espiritual, el Buddhi, es femenina. Y el Alma Humana, que es masculina, es el Causal.

Caín mata a Abel. ¿Quién es Caín? El Fuego. Mata a Abel. ¿Quién es Abel? El Alma Humana. ¿Con qué la mata? Con la mandíbula de un burro. Y ¿qué es el burro? En alquimia, el Mercurio de los sabios, el Esperma Sagrado, el Azogue en bruto. Entonces ¿qué sucedió? Sencillamente que, al derramarse el Vaso de Hermes Trismegisto (el Tres veces grande Dios Ibis de Thot), el Fuego Sagrado bajó. Al bajar, murió el Hombre Espiritual, salió del Edén, perdió todos sus poderes. Por eso se dice que Caín mata a Abel con la “mandíbula de un burro” (el Esperma Sagrado), porque lo derramó. Y entonces, el Alma Espiritual entró en la Muerte Mística, perdió todos sus poderes, es decir, vino la salida del Paraíso. Bueno, en eso se basaba la doctrina de los cainitas. Fueron quemados vivos en la hoguera de la Inquisición.

Y luego viene otra secta gnóstica, también muy importante, que había en Europa, la secta de los *iscariotes*, partidarios de Judas Iscariote. También los quemaron en la hoguera sin consideración ninguna. La Santa Inquisición dio cuenta de ellos. Pero ¿qué eran los iscariotes? Téngase en cuenta que Judas, el apóstol del divino Nazareno, no es, como dicen, aquel traidor. Esa es una calumnia que se levanta contra el apóstol. Judas Iscariote es el mejor discípulo de nuestro Señor el Cristo, es un Gran Hierofante que hizo un papel, se lo aprendió de memoria. Es un Drama Cósmico, un drama que se ha representado en todas las épocas y en todas las edades. El Drama Cósmico es el del Evangelio Crístico. Ese drama lo trajeron los Elohim a la Tierra, vino de otras esferas. Y Judas tampoco quería representar ese papel, él quería el papel de Pedro, pero Jesús ya lo había escogido para el papel de Judas. De manera que, cada uno de los 12 aprendió su papel de memoria. Es una obra de arte, una obra dramática, y cada uno tuvo que aprenderse de memoria su papel. Y a Judas le tocó aprender ese papel y ensayarlo muchas veces, y que coincidiera con las Sagradas Escrituras. Tenía que ser perfecto.

*P.- Entonces, Venerable Maestro, ¿al cumplir Judas ese papel no recibió karma?*

**R.-** Al contrario, dharma por millones, por toneladas. Judas Iscariote es un Gran Maestro; ni quería ese papel tampoco. Él no hizo sino repetir lo que había aprendido de memoria, como había que hacerlo. Tenía que ser exacto, preciso en el momento oportuno; todo tenía que ser perfecto de acuerdo con el papel. Pero él no ha traicionado a Jesús jamás, es el mejor discípulo de Jesús. Y no solamente hasta ahí llegó Judas, sino que descendió al Abismo y vive en los Mundos Infernos. Yo vi que lo colgaban, le ponían cuerdas en el Abismo (cuando yo entraba a visitar el Abismo), y se dejaba colgar. De una humildad única, que mató el Ego, él no tiene Ego y allí vive en el Abismo. Y ¿haciendo qué? Luchando por salvar a los perdidos, a los que no tienen ningún remedio. Es como un rayo de Cristo, perdido en el Abismo, sufriendo por los perdidos.

Es algo extraordinario, nadie sabe a dónde ha llegado Judas. Si hay un Hombre que se haya ganado el derecho a entrar al Absoluto Inmanifestado, es Judas Iscariote. Ninguno de nosotros sirve para descalzar a Judas. Ni yo mismo me creo capaz de descalzarlo, todavía no me siento capaz de hacer lo que hizo Judas, yo no me siento capaz. No sé si alguno de ustedes se siente capaz de vivir en el Abismo, renunciando a toda felicidad. Desprovisto de Ego y, sin embargo, viviendo en el Abismo (ni siquiera en el mundo físico), tratando de salvar a los perdidos, odiado por todas las multitudes y toda esa cuestión, considerado como traidor, cuando lo único que ha hecho es obedecer al Señor.

Nadie, ni remotamente, sospecha el sacrificio de Judas en la humanidad. Es el único que no ha tenido honores, para él no ha habido alabanzas, nadie lo ha alabado. ¿Qué tan muerto estará su Ego?

De manera que, es el mejor de los discípulos que tiene el Cristo. Bien, y, sin embargo, ahora su cuerpo de doctrina es extraordinario.

Los iscaríotes habían estudiado el cuerpo de doctrina de Judas: La Muerte Total del Ego. Todos los misterios de Judas hay que vivílos en el Mundo Causal. Los misterios de Judas, la muerte absoluta del Ego animal (que no puede quedar nada del Ego, puesto que Judas, como Maestro, no dejó nada de Ego), renunció a todo lo que sepa a felicidad y vive en el Abismo entre los perdidos. El mejor de los discípulos del Señor. Es el más grande de los sacrificados, el que tiene más derecho a la felicidad y vive en el Abismo entre los réprobos, entre los que no tienen remedio. Está allí, únicamente por amor a la humanidad, tratando, entre las tinieblas, de buscar a alguien que quiera la luz. Cuando logra encontrar a alguien arrepentido, él va a instruirlo y, si logra sacarlo, lo saca del Abismo, eso hace Judas. De manera que, condenar a Judas es el peor de los delitos. Al que tenemos que condenar es al Judas interior. Ese es su cuerpo de doctrina.

Ese traidor que vende al Señor por treinta monedas de plata (que no es otra cosa que lo cambia por los placeres, los licores y todas las cosas del mundo) a ése es al que hay que condenar y juzgar. Judas nos indicó eso con su doctrina, ésa es su doctrina. La doctrina de él es la más profunda, la muerte absoluta del Ego. Si hay un hombre que merezca reverencia, es Judas Iscariote. La secta gnóstica de los iscaríotes en Europa fue perseguida por la Inquisición. Todos los miembros de la secta de los iscaríotes fueron quemados vivos en las hogueras que ardían en Europa. De manera que, van viendo ustedes cosas terribles, ¿verdad?

## Hombre y Hanasmussen

Quiero decirles a ustedes, en forma enfática, que los humanoides que habitan en la faz de la Tierra son maquinatas encargadas de captar determinados tipos y subtipos de energía cósmica, que luego transforman automáticamente y retransmiten a las capas interiores del organismo planetario. Gracias a eso, puede vivir el planeta Tierra. De manera que, el animal intelectual está puesto única y exclusivamente al servicio de la Naturaleza. Ése es su único objetivo, la economía de la Naturaleza.

Ahora bien, sin embargo el Sol no es cruel. El Sol ha depositado, además, los gérmenes para el Hombre en las glándulas de esas maquinatas. Esos gérmenes pueden perderse, y lo normal es que se pierdan. Pero, si uno coopera con el Sol, si uno de verdad coopera con ese Astro Rey, entonces esos gérmenes se desarrollan y desenvuelven, y surge un Hombre dentro del animal intelectual, en la misma forma que dentro de la crisálida se forma la mariposa que un día sale y vuela. De manera que, lo interesante es cooperar con el Sol, y una de las formas más grandes de cooperar consiste en no alterar el “suelo” en que esos gérmenes tienen que desarrollarse.

**P.-** *¿El suelo?*

**R.-** Sí, me refiero al “suelo”, al “terreno”, mejor dijéramos, ese “terreno” donde los gérmenes tienen que desarrollarse, que no es otro que precisamente el mismo cuerpo humano.

Si se alteran las glándulas, si se somete a la gente a cuestiones de trasplantes de animales, si se presta uno a ensayos con glándulas (que le cambien glándulas humanas por glándulas de mono) o a los tratamientos con tiroxina para adelgazar y cosas así por el estilo, el resultado es que los gérmenes no pueden desarrollarse y el experimento fracasa.

Cuando una raza se vuelve demasiado mecanicista y pierde todo interés por las ideas solares, por la inteligencia solar, el Sol, a su vez, pierde todo interés por esa raza y la destruye, ya no le sirve para su experimento. Y tiene razón el Sol, mucha razón, porque él ha creado esta delicada película de la vida orgánica en la costra terrestre; un trabajo para él muy detallado, muy minucioso, y es justo que saque su recompensa, una cosecha de Hombres Solares. De manera que, si una raza no le sirve, la

destruye, lo que está sucediendo con esta raza actual, no le sirve, entonces la va a destruir, la destruye porque no le sirve para su experimento. De manera que, entonces, hay necesidad de cooperar con el Sol para que el Hombre nazca adentro.

Ahora bien, hay un Códice de Anáhuac que lo leí, que dice: “Los Dioses crearon a los Hombres de madera y luego los fusionaron con la Divinidad”, pero luego añade el mismo códice: “No todos los Hombres logran fusionarse con la Divinidad”.

De manera que, crearlo uno es una parte, fusionarlo con la Divinidad es otra parte. Cuando el Hombre se fusiona con la Divinidad, se transforma en Superhombre. Entonces sí nace el Superhombre; pero hay que fusionarlo con la Divinidad. Ahora, no siempre se fusiona con la Divinidad. No se fusiona con la Divinidad cuando no elimina los elementos indeseables que carga dentro, o sea, los defectos psicológicos: la ira, la codicia, la gula, el orgullo, la pereza, y etc., etc., etc., y otras tantas yerbas. Mientras no se eliminen esos elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, no es posible la integración con la Divinidad, y, si no se integra con la Divinidad, entonces se convierte en Hanasmussen, con doble centro de gravedad, en un aborto de la Madre Cósmica, en un fracaso. Son muchos los Hanasmussen que hay, que han fracasado. Se ha creado al Hombre, pero no se ha logrado la integración con la Divinidad. ¿Ustedes han comprendido a fondo, pues, lo que son los Hanasmussen?

Bueno, ahora, especificando más esta cuestión de los Hanasmussen, vale la pena conocerlos; hay cuatro clases de Hanasmussen:

La primera clase de Hanasmussen son los individuos que sólo poseen el Cuerpo Planetario y nada más. ¿Ustedes saben lo que es el Cuerpo Planetario? El físico. Más allá, lo que hay en ellos es el Ego (no tienen más), y la Esencia embotellada entre el Ego. Entonces, son sujetos que, debido a las actividades del Ego y algo de Magia Negra, crean una sustancia, dijéramos, fatal, que es, prácticamente, la de Hanasmussen. Bueno, este primero es mortal porque a la hora de la muerte todos esos “Yoes” desencarnan y quedan en los Mundos Internos, pero la sustancia esa de Hanasmussen sigue existiendo un tiempo, mas no causa mayor daño, debido a que no tiene los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, no hay un centro focal, no hay un Centro de Gravedad Permanente, son mortales estos Hanasmussen. Se desintegra la sustancia y el Ego retorna, como siempre, a nuevos cuerpos físicos.

Pero hay una segunda clase de Hanasmussen que crearon el Cuerpo Astral, que lo tienen, pero no crearon ningún otro vehículo, únicamente fabricaron el Astral. Pues esta clase de individuos, obviamente, si no eliminan lo que tienen de Hanasmussen (hechicería, la Magia Negra y todas esas cosas), entonces no queda más remedio que se reincorporen en organismos animales: perros, caballos, gatos, etc., etc., etc. Tienen que seguir tomando cuerpos animalescos hasta que eliminen lo que tienen de Hanasmussen.

Hay una tercera clase de Hanasmussen que son los Hombres verdaderos, pero que no eliminaron el Ego, eso es lo que podríamos llamar Hanasmussen con doble Centro de Gravedad. Tienen dos personalidades: una Divinal, vestida con los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y la otra, pues, terriblemente maligna, formada por el Ego, por el abominable Órgano Kundartiguador desarrollado en los Chakras. Estos son Hanasmussen muy peligrosos. Si no eliminan lo que tienen de Hanasmussen, no les queda más remedio que pasar por la Muerte Segunda en los Mundos Infernos.

Por último, existe una cuarta clase de Hanasmussen: Dhyani bodhisattvas caídos. Yo era una cuarta clase de Hanasmussen cuando andaba caído, era una cuarta clase. Entonces tenía formadas dos personalidades definidas: la una divinal y la otra tenebrosa; pero la cuarta clase conserva la Memoria de los Siglos, la Conciencia despierta. Siempre sufren mucho, lo indecible, hasta que logran levantarse (la cuarta clase), pero, si no se levantan, no les queda más remedio que entrar en las regiones

sumergidas de los Mundos Infernos hasta la Muerte Segunda. De manera que son cuatro clases de Hanasmussen, cuatro clases.

*P.- ¿Entonces en el mundo común y corriente, van mejor los individuos que no hicieron nada en favor de ellos?*

**R.-** Pues, esas son maquinitas al servicio de la economía de la Naturaleza y, gracias a esas maquinitas, la Naturaleza está recibiendo alimento suficiente, y son máquinas al servicio de la Naturaleza y, como máquinas, son útiles y se necesitan para alimentar al planeta Tierra.

*P.- Quiero hacerle una pregunta Maestro, para que me aclare un poco, y es ésta, para que quede grabada: El Movimiento Gnóstico de Suramérica se conmovió todo cuando llegó la triste realidad de que el M.G.C.U. iba en decadencia y degeneración, ¿qué nos puede decir sobre esto?*

**R.-** Había algunos sectores degenerados, es verdad; algunos sectores iban en marchas involutivas. Por eso fue que en este año de la Ley hubo que tomar medidas fuertes, rigurosas y hay que seguirlas tomando fuertes, porque no queda más remedio, para poder enderezar el Movimiento. Había procesos de decrepitud en algunas seccionales, no me refiero exclusivamente por Colombia, ¡no!, aclaro, todo el hemisferio Occidental en general, y hubo que tomar medidas de rigor, incluyendo a México. Había procesos de decrepitud, pero puede decirse en términos, dijéramos, de síntesis, que el Movimiento avanza victorioso, triunfante, que marcha hacia el éxito total; que hoy por hoy está triunfante en toda la América y, si bien es cierto que ha habido que hacer correcciones, como es natural, el Movimiento se halla triunfante en toda la América, victorioso, incluyendo a EE.UU. y con principios básicos ya en el Canadá, esa es la realidad.

*P.- Porque había aceptado que todo, como se dijo, porque se dijo que todo, que absolutamente todo el Movimiento iba en degeneración, que era el fracaso del Avatara, que se “metió” un cuarto de siglo arando en el desierto.*

**R.-** Bueno, la realidad es que el Movimiento va triunfante. Hubo secciones, hubo lugares, regiones, donde había procesos de decrepitud, de decadencia, pero todo eso ya ha sido superado y hoy en día el Movimiento marcha triunfante; esa es la cruda realidad de los hechos.

Bueno, de manera que ustedes han entendido bien toda esta cosa de lo que son los Hanasmussen. Y eso es muy importante saberlo. Uno en este Camino tiene que andar muy conscientemente ¿no? Tener los conocimientos completos.

También hay casos muy graves, muy graves, voy a decirles, muy graves. Por ejemplo, tenemos un caso como el de Moloch. Me propuse investigarlo, descendí a los Mundos Infernos con el propósito de investigarlo, lo llame allí con la Gran Llamada de Pedro de Apono y vino sobre un brioso corcel a través de la Llanura Roja (hablando en términos dantescos), entonces sus palabras fueron éstas:

—Oh, Samael, yo te hacía por allá arriba con los angelitos y ¿conque estás tú aquí abajo también?

Mi respuesta:

—Te equivocas Moloch, yo no vivo aquí abajo, únicamente he bajado a investigarte y eso es todo.

Se volvió y se fue en su brioso corcel, pero sí logré investigarlo. El sarcasmo con que dijo “yo te hacía allá arriba con los angelitos”, para él los angelitos valían poco más o menos “sombrilla”, eran algo

así como libritos kinder. Me di cuenta, pude evidenciar que aquel Hombre que estaba en una empresa más grande (investigando supe que era un Trono), es el Bodhisattva de un Trono nada menos, un Trono, un Trono caído, Moloch.

*P.- ¿De los cuatro Tronos?*

**R.-** No, otro distinto, uno de los Tronos caídos.

¿Qué busca este Hombre si es un Trono y por qué habla con ese sarcasmo sobre los angelitos? ¿Qué es lo que busca este Hombre? Traté de saber algo más sobre él y vine a darme cuenta, a la conclusión. Obviamente, pasará por la Muerte Segunda con la destrucción del Ego y de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Vivirá posiblemente millones de años más en el Abismo, pero al fin, se desintegrará atómicamente y la Esencia resurgirá a la luz del Sol, para recomenzar la nueva jornada en un escalón superior, de acuerdo con la Ley Espiral de la vida. Entonces, vendrá a ser un Gnomo de tipo superior, jerárquico, que estudiará detenidamente con su Conciencia las Leyes que rigen al Mundo Mineral. Y cuando ingrese en los Paraísos Vegetales será un Elemental que estudiará a fondo la Ciencia del Vegetal, la practicará y aprenderá a manejar las Leyes del Vegetal. Un Elemental Vegetal inteligentísimo, jerárquico. Y cuando ingrese en la evolución animal, será un Elemental Animal con capacidad para estudiar las Leyes del Mundo Animal y aprenderlas a manejar.

Cuando reingrese al estado humano que otrora perdiera, volverá a ser otra vez [...] una especie de humanoide Superconsciente. Y luego, como Hombre, cuando fabrique los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, creará Cuerpos Existenciales aún superiores por el conocimiento y la maestría. Y cuando reingrese a su Dios, que es un Trono, se habrá elevado a Cosmocrator, habrá aprendido a crear mundos y a manejar leyes. Eso fue lo que vine a descubrir, que ese procedimiento lo usan los Dioses que quieren ir subiendo en grados. Por eso es que en alguna ocasión dije: “Los Dioses antes fueron Demonios, los Dioses más grandes antes fueron Diablos”.

Dije en la «Revolución de Bel»: “Los Demonios se convierten en Dioses”. Ese es uno de los grandes misterios. Estoy divulgando nada menos que el secreto del Abismo. Yo, por mi parte, les digo a ustedes con franqueza que alcancé, gracias a mi Dios interno, el grado aquel de Cosmocrator con bajadas al Abismo, pero sólo anhelo ahora una sola cosa, apartarme del Camino ese de Cosmocratores (si mi Padre así lo quiere), y seguir el Camino al Absoluto. ¿Por qué? Porque, por ejemplo, veo al Dios Sirio, ¿cuántas veces el Dios Sirio descendió al Abismo? ¿Cuántas veces pasaría por la Muerte Segunda para llegar a ser ahora el Gobernador de la Vía Láctea? Entonces, es un Camino en el que se enreda uno en el karma de los mundos. Por lo tanto, es preferible llegar uno al Absoluto.

¿Y qué es el Absoluto? Se le puede tratar desde el punto de vista del Medio Oriente, a lo turcomano, a lo armenio o a lo persa. Prefiero pensar en el Eterno Padre Cósmico Común (que es menos frío que el punto de vista de las sustancias de Siam), el Eterno Padre Cósmico Común, el Omnimisericordioso, la Infinitud que todo lo sustenta. Claro, llegar uno a fusionarse con su Dios interno para convertirse uno en un verdadero Superhombre, en un verdadero Kumará, para, posteriormente, integrarse con el Eterno Padre Cósmico Común, el Elohim Inefable, el Ain Soph Aur o el Ain, el Eterno Padre Cósmico Común, la Infinitud que todo lo sustenta.

Al llegar a ese punto, se dice de uno que ha logrado el Sagrado Anklad. Pero, permanecer dentro del seno del Eterno Padre Cósmico Común es lo difícil, porque bastaría el anhelo de, siquiera un segundo, el anhelo de ser algo o alguien, o el de existir en cualquier forma, en cualquier mundo, de ser algo, para inmediatamente desprenderse del Eterno Padre Cósmico Común y caer en el mundo de las Tres Leyes, en el Reino del Demiurgo Creador. De manera que, permanecer en el seno del Eterno Padre Cósmico Común es lo difícil.

Tenemos ante nosotros dos Caminos. Ante los que siguen la Directa, el Camino de convertirse en Cosmocratores o el de perderse dentro del seno del Eterno Padre Cósmico Común.

Yo diría ¿Para qué ser cada vez más y más jerárquicos entre el polvo de los mundos? Mejor es perderse dentro del seno del Eterno Padre Cósmico Común, que tiene todos los poderes y atributos, y toda la felicidad. Este es un planteamiento que les hago a ustedes sobre los Caminos, y es muy importante eso. De manera que, “los Dioses han sido Demonios”.

En todo caso, los Dioses fueron Diablos, y muchas veces un Dios jerárquico como el Dios Neptuno se lanza al Abismo para resurgir más adelante, más poderoso. Neptuno, una vez aquí, se dejó caer. Pero bueno, hay Dioses que bajan al Abismo intencionalmente y se confunden con los Demonios y se desintegran, se vuelven polvareda cósmica. Dioses que se caen, que se precipitan en el Averno, más tarde, más adelante resurgen más poderosos que antes. El alquimista también tira la Piedra al Agua; más adelante le da la vida y es más poderosa que antes, eso es obvio.

*J.M.V. Yo siempre he sentido profundo respeto por la sabiduría del mal.*

**R.-** La sabiduría del mal es tremenda, pero tampoco pensemos... Bueno, y hay cierta razón; por ejemplo, en el marqués de Sade, que pensaba en la Liberación por el mal; en cierta manera tenía razón. Obviamente, al pasar por la Muerte Segunda el perverso, la Esencia queda liberada, eso es obvio. Pero ¡qué horrores y qué sufrimientos y todo! La pasada por el Averno es espantosa, espantosa, y sale al otro lado pasando por los Nueve Círculos Dantescos.

## **Elementales**

*J.M.V. Bueno, y debe haber algo en la sabiduría de los círculos, porque no solamente uno ve en el Camino de la Luz; en el Camino Material yo he visto a muchos Elementarios de la Naturaleza describir círculos bellos sobre mí, unos de defensa, otros de protección, otros de información, círculos bellísimos.*

**R.-** Así es, Elementales son todo el mundo. Todo el que no haya alcanzado el estado de Hombre es un Elemental embotellado entre los “Yoes”, pero es un Elemental. Si se destruyen los “Yoes”, queda el puro Elemental, el mismo que comenzó como mineral y como vegetal, y que siguió como animal, pero es el mismo. Al destruirse los “Yoes”, queda el Elemental; eso es, un Elemental y nada más.

Yo pienso que hoy forman parte como Elementales, como Gnomos de la Tierra, como Ondinas y Nereidas, como Silfos y Sífides, que están en ese estado paradisiaco, tienen una gigantesca sabiduría e informan y dirigen acontecimientos.

Sí lo tienen porque está la Conciencia despierta, los Elementales son despiertos, pero lo que quiero decirte es esto: Un Elemental metido en cuerpo humano o metido entre una planta o metido entre un animal o viviendo en el mundo de las rocas, es el mismo Elemental, yo lo he visto en los experimentos.

Por eso el sujeto XX, un caballero que me escuchaba en el viejo Egipto de los faraones, no era un iniciado ni mucho menos, pero sí aceptó la doctrina de desintegrar a los Demonios Rojos de Seth (como decíamos en el Alto y Bajo Egipto, es decir, los “Yoes”), hizo parte del trabajo en vida, desintegró, dijéramos, el 50%, y, después de muerto, recibió instrucción. Le enseñamos cómo se cierran las matrices. De manera que, después de muerto, cuando aulló el Huracán del Karma horriblemente, él permaneció sereno, impasible; cuando los demonios tenebrosos lo atacaron con furia, él permaneció sereno, impasible; cuando la tempestad sobre su cabeza llovía con rayos y truenos, impasible; cuando llegó a cierto lugar donde copulaban hombres y mujeres, sereno, sin simpatía por



nadie, ni antipatía por nadie. No buscó refugio en ninguna cueva en medio de la tempestad, porque sabía que buscar refugio en la tempestad equivalía a quedar prisionero dentro de alguna matriz. Esa cueva sería alguna matriz. No buscó refugio ni en nada ni en nadie. Por último, su Padre-Madre lo sometió a terribles pruebas y permaneció firme.

Los Sacerdotes del Templo le daban la ayuda recordándole su propósito, que era el de no volver más al mundo. Al fin y al cabo, se le admitió en un reino de ésos tantos reinos que hay en el Mundo Molecular (como el Tlalocan, como el reino de los Cabellos Largos o el de la Gran Concentración), en distintos reinos que hay allá. Al fin y al cabo, se le admitió en uno de esos tantos reinos, y allí, su Madre Divina le ayudó a eliminar los “Yoes” que le faltaba eliminar. Al fin, la Esencia fue quedando libre y fue tomando una actitud muy hermosa. Primero, como la de una doncella de 14 ó 12 años; después tomó la forma de una niña muy hermosa; por último, convertido en un simple Elemental femenino hermosísimo, tomó ese aspecto. Así se sumergió entre el Gran Alaya del Universo como simple Elemental.

Aquí también, en el antiguo México, muchos iniciados hacían lo mismo y se apartaban del escenario, no volvían a tomar parte. Es decir, elementales que no les interesaba más tarde alcanzar estaturas de Hombres ni de Dioses ni de nada, sino que se quedaban siendo elementales dentro del gran seno del Universo. Algunos del México antiguo lo hicieron intencionalmente con el propósito de volver en la Edad de Oro, para entrar en una Escuela de Misterios y convertirse en Adeptos calificados. En tanto, se apartaron de las Evoluciones y de las Involuciones, y se retiraron del escenario cósmico y se sumergieron entre el Gran Alaya del Universo, mediante ese procedimiento nada más.

*P.- Venerable Maestro, ¿entonces esos Elementales en la Edad de Oro podrán regresar a tomar cuerpo?*

**R.-** A tomar cuerpo si es su voluntad, y entonces crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, convertirse en Hombres, más tarde en Adeptos y en Dioses. Pero muchos de esos prefieren aplazar, y algunos de ellos sencillamente no quieren ser Hombres, ni Dioses, ni nada, sino sencillamente quieren quedarse para siempre en toda eternidad como simples elementales sumergidos en el Gran Alaya del Universo.

De manera que hay de todo. Hay individuos que han pasado por todos los ciclos de manifestación, por los 3.000 ciclos, y que jamás crearon los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, ni hicieron el trabajo sobre sí mismos. Esos que al fin terminaron sus 3.000 ciclos de manifestación, se van, se sumergen dentro del Espíritu Universal de Vida como simples elementales, elementales con conocimientos del bien y del mal, pero elementales.

Ser Hombre es algo muy distinto. Cuando uno se convierte en Hombre, si deja de ser elemental para convertirse en Hombre, hay que crear los Cuerpos, haber hecho todo el trabajo sobre sí mismo, haber desintegrado el Ego, haber creado Vehículos, haber hecho de todo. Pero hay muchos que prefieren quedarse como simples elementales. Así pues, les he mostrado a ustedes distintos tipos de gente.

## **Los Dos Caminos**

Yo sigo el Camino de la Directa, que es el Camino más exaltado, pero también es el más difícil y el más peligroso. Marcho por ese Camino, la Directa.

*P.- Venerable Maestro, ¿por el Camino Espiraloiide también se puede llegar a Hombre?*

**R.-** El Espiraloiide no lo pueden coger sino los Hombres, únicamente los Hombres. Cuando

alguien se convierte en Hombre, tiene ante sí los dos Caminos: El Espiraloide que es Nirvánico ciento por ciento (que los Nirvanis rara vez toman cuerpo físico) y el de la Directa que va directo al seno del Eterno Padre Cósmico Común. Claro que, los que se van por la Espiraloide tampoco llegan a tener los mismos triunfos que tiene el que se va por la Directa, no señores, tiene menos peligros.

El Camino Directo, por ejemplo, es tan terrible que muy pocos lo pueden seguir. Se aparta de las Leyes de la Evolución y de la Involución, se revoluciona contra todo y contra todos, es un rompecadenas por todas partes, un Camino de espada en mano, contra sí mismo, contra el mundo, contra todo. Es la doctrina del Cristo Rojo en marcha, de un Cristo rebelde que nada tiene de mentecato ni de mojigato (como el de las iglesias parroquiales), sino un Cristo revolucionario y terrible. Ése es el Camino de la Directa, muy pocos lo pueden seguir.

*P.- Venerable Maestro, ¿el Cristo Rojo de los que cogen la Directa, al final es el mismo Cristo del que coge el Camino Espiraloide?*

**R.-** Bueno, indudablemente que el Cristo siempre es el Cristo. Pero es que, dijéramos, los de la Directa adquieren ciertos poderes, ciertas cualidades, ciertos atributos esotéricos profundos que no logra jamás el que va por el Camino Espiraloide.

El de la Espiraloide se la pasa gozando del Nirvana, rara vez toma cuerpo. El de la Directa renuncia a toda felicidad; se queda aquí abajo en carne y hueso, viviendo como un Hombre entre los hombres, luchando, sufriendo durante todo el Mahamanvántara, a ver si logra al final del Mahamanvántara sumergirse dentro del seno del Eterno Padre Cósmico Común para siempre, y si no, le toca volver a seguir el mismo Camino, hasta que al fin, en cualquier Mahamanvántara lo logre.

Yo he venido siguiendo este Camino durante varios Mahamanvántaras y todavía no lo he logrado, y voy por la Directa y no lo he logrado.

*P.- ¿El Maestro Jesús-Cristo lo logró?*

**R.-** Bueno, Él sí lo logró, pero yo no lo he logrado; a ver si lo logro, no lo sé. Por mi parte, he resuelto renunciar a toda felicidad arriba y abajo y quedarme aquí, como se dice “a calzón quitao”, a trabajar por la humanidad terriblemente, renunciando a toda felicidad, a todo Paraíso y a toda dicha. Es bastante duro eso ¿verdad?

Para tal efecto, para poder continuar por la humanidad, no me ha quedado más remedio que reencarnarme, pues actualmente estoy en proceso de reencarnación. No necesito pasar por la reencarnación como la pasan todos los seres humanos comunes y corrientes ¡no! Yo la paso en vida. La vida mía, como Víctor Manuel Gómez, no dio más que 58 años. Yo morí a la edad de 58 años, ya Víctor Manuel Gómez no existe, murió, murió el año pasado. Ustedes dirán: “qué raro eso ¿no?”. Desde entonces comencé a reencarnarme en mi cuerpo egipcio y se comenzó un intercambio atómico entre el vehículo de Víctor Manuel Gómez y el cuerpo egipcio que está metido dentro de un sarcófago bajo una pirámide.

Comenzó un intercambio molecular atómico muy interesante. Ese intercambio molecular atómico permite que todos los átomos de aquí, queden allá, metidos en Egipto, en el sarcófago, y que todos los átomos de la momia queden aquí. En una palabra, si ustedes por ejemplo hicieran un experimento: un átomo tuyo se desprende, por ejemplo, aquí de tu brazo y pasa aquí al brazo de nuestro Hermano Q.; a su vez de ahí, del brazo del Hermano Q., del mismo punto exacto, se desprende el átomo, donde el átomo tuyo ha de ser colocado, y regresa y se ocupa el lugar vacío; y así se la pasan entre un intercambio atómico entre ustedes dos, terminas vestido con el cuerpo del Hermano Q., y el Hermano Q. termina vestido con tu vehículo, eso es obvio; es un intercambio atómico.

*P.- En una de sus primeras obras nos relata usted, Venerable Maestro, el caso de un Maestro que también tuvo que realizar este trabajo.*

**R.-** Sí, en una forma similar, pero no igual por que yo, el intercambio atómico lo estoy realizando con mi propio cuerpo egipcio que está vivo entre un sarcófago, vivo, en estado de catalepsia. De manera que yo estoy intercambiando los átomos, reencarnándome en mi propio cuerpo egipcio. Hoy por hoy, esotéricamente se dice que tengo 1 año de edad.

*P.- Ese sarcófago, Venerable Maestro, ¿se encuentra oculto?*

**R.-** Sí, está bajo una pirámide y tengo mi cuerpo egipcio allí. Ya, por lo menos, tengo parte de la cabeza egipcia, y todo el cuerpo está sometido a intercambio atómico constante, de momento en momento, de segundo en segundo. Cuando tenga 2 años se notará un poquitico más, cuando tenga 7 años se notará más la cosa. Cuando cumpla la edad de 21 años (mayoría de edad), verán el egipcio completo; y totalmente completo a la edad de 30 años. Entonces, todo el cuerpo egipcio estará acá y todo el cuerpo de Víctor Manuel Gómez habrá quedado en Egipto, en el lugar del sarcófago, entre el sarcófago. Este intercambio atómico en esoterismo se dice “Reencarnación”. Me estoy reencarnando en vida para poder quedar con el cuerpo egipcio trabajando en favor de la humanidad por tiempo infinito, durante todo el Mahamanvántara.

*P.- Venerable Maestro, ¿el cuerpo de Víctor Manuel Gómez entonces queda como un vehículo de reserva suyo para cualquier necesidad?*

**R.-** Para cualquier necesidad allá queda entre el sarcófago. Y ya no tengo aquí todo el cuerpo ése que tú conociste. Ya la cabeza ésta, si la observas bien, ya no es la misma, ya la cabeza más que todo es egipcia. No quiero decirte que el cambio total se haya hecho; empieza, hasta ahora, un año de edad nada más. Víctor Manuel Gómez murió. El Cuerpo Vital que tengo aquí es el del cuerpo egipcio, ya hice el cambio. El Vital, que Víctor Manuel Gómez tenía, allá en Egipto, el Vital de la momia, quedó acá.

La personalidad de Víctor Manuel Gómez (esa personalidad que platicaba contigo y todo eso), constantemente me toca combatirla, y hay veces que se presenta y desenvaino la espada y la saco. Un día estaba dictando una conferencia y se me sentó al lado, venía a dictar una conferencia. Tuve que desenvainar la espada y correrlo, hacerlo huir. “Vuélvete al sepulcro”, le dije; y se fue para Egipto, la descarté.

Aquí la personalidad que tengo es la misma que estuvo en la época del antiguo Egipto de los faraones, es la que tengo aquí, la personalidad egipcia. A través de esa personalidad estoy hablando y estoy actuando. Es claro que, al tener el Cuerpo Vital Egipcio y la personalidad egipcia aquí, estoy hablando los átomos del cuerpo egipcio más rápidamente y con más efectividad, de instante en instante. De manera que, en esa forma continuaré trabajando, pero Víctor Manuel Gómez murió a la edad de 58 años.

**Samael Aun Weor**